
DOI: 10.15581/008.39.2.808

Martínez Alcorlo, Ruth

Isabel de Castilla y Aragón, princesa y reina de Portugal (1470-1498). Madrid: Sílex, 2021. 293 pp. (ISBN: 978-84-18388-09-5)

Los trabajos sobre reginalidad ocupan, afortunadamente, cada vez más espacio en el ámbito académico. Así, la atención prestada a las damas de la realeza desde la historia, la historia del arte, la sociología o la literatura se va incrementado a medida que se publican investigaciones sobre unas mujeres que se movieron en la élite del poder y que desempeñaron, en mayor o menor medida, importantes papeles políticos en sus reinos de nacimiento o en sus reinos de adopción tras contraer matrimonio. En este campo de estudio se enmarca el interesante libro de Ruth Martínez Alcorlo, dedicado a analizar la figura de Isabel de Castilla y Aragón (Dueñas, 1470 - Zaragoza, 1498), hija primogénita de los Reyes Católicos y reina de Portugal por su matrimonio con Manuel I.

Martínez Alcorlo realiza una exhaustiva reconstrucción de la vida del personaje, desde su nacimiento hasta su muerte, y, al hilo de este relato, recorre, además, tres décadas cruciales de la historia de Castilla, pues el libro aborda lo que sucedió entre 1469, año del matrimonio de Isabel y Fernando,

y 1500, cuando falleció, dos años después de la muerte de la biografiada, su hijo Miguel, heredero de los reinos de Castilla, Aragón y Portugal.

Esta monografía se compone a partir de una nutrida bibliografía y una amplia documentación, inédita en algunos casos y custodiada en bibliotecas y archivos tanto nacionales como extranjeros. Asimismo, debe destacarse y elogiarse la continua atención que se presta a las fuentes literarias.

La obra está estructurada en once capítulos que van precedidos de un prólogo firmado por Francisco de Paula Cañas Gálvez y una introducción de la autora, y se cierra con una conclusión en la que Martínez Alcorlo presenta a la hija de Isabel y Fernando como modelo de mujer en la transición hacia la Modernidad. Dicha conclusión resulta especialmente sugerente por el esclarecedor análisis que se ofrece de la cultura del tiempo de Isabel de Castilla y Aragón, testigo de la revolución que supuso la aparición del libro impreso y protagonista de una época en la que encontramos cada vez más mujeres lectoras en los espacios curiales. La primogénita de los Católicos residió en las cortes de Castilla, Aragón y Portugal, donde convivió con letrados y humanistas, y fue destinataria de obras literarias desde el momento de su nacimiento y mecenas de una literatura que se compuso en su honor tanto en los reinos paternos

como en Portugal, asunto ampliamente desarrollado por Ruth Martínez.

Nacer en el seno de la familia real convirtió a la infanta Isabel en una importante pieza política desde el momento mismo de su venida al mundo. Ciertamente, había preferencia por los varones, que desplazaban automáticamente a sus hermanas en el orden sucesorio, pero las hijas de los reyes consolidaban con sus matrimonios las grandes alianzas internacionales. La hija mayor de Isabel y Fernando no fue una excepción y siendo niña se pactó su matrimonio con el príncipe Alfonso, heredero de Juan II de Portugal. El concierto de este enlace fue una de las cláusulas que sellaron la paz entre Castilla y Portugal tras la guerra que enfrentó a ambos reinos después la muerte de Enrique IV (1474). La autora refiere pormenorizadamente cómo los tratos con el país vecino obligaron a una Isabel de pocos años a separarse de sus padres para residir junto a su prometido en Portugal entre 1480 y 1483.

En su obra, Martínez Alcorlo también se ocupa de la educación recibida por la hija de Isabel y Fernando, haciendo una oportuna revisión de la educación femenina a finales del siglo XV. En esta instrucción, era fundamental la preparación para ser una buena esposa. Isabel de Castilla y Aragón casó en dos ocasiones, cumpliendo así su principal cometido como in-

fanta de Castilla y Aragón. La autora analiza las negociaciones que desembocaron en el enlace con el príncipe Alfonso de Portugal en 1490 y recrea con detalle todos los festejos celebrados con motivo de este casamiento, primero en Sevilla, donde tuvo lugar el matrimonio por palabras de presente, y meses después en Lisboa. Martínez Alcorlo narra cómo, rápidamente, la alegría dio paso al luto por la muerte del príncipe a consecuencia de la caída de un caballo. Viuda, la princesa regresó a los reinos de sus padres con la promesa de que no sería obligada a contraer nuevo matrimonio, una promesa que no se cumplió finalmente. El volumen desgana las razones que llevaron a la infanta Isabel a aceptar tomar nuevo marido. A pesar de sus reticencias, sus obligaciones para con Castilla y Aragón la hicieron claudicar y la convirtieron en la primera esposa de Manuel I de Portugal, un matrimonio que supuso la expulsión de los judíos del país luso. Fue, precisamente, en el marco de las celebraciones de estas bodas cuando llegó la noticia de la enfermedad del príncipe don Juan, que murió en octubre de 1497. La quiebra dinástica por la muerte del único heredero varón convirtió a la primogénita de los Reyes Católicos —a la sazón reina de Portugal— en princesa de Asturias, título que ya había ostentado con anterioridad, desde que su madre fue co-

ronada reina de Castilla en diciembre de 1474 hasta que nació su hermano, el príncipe don Juan, en junio de 1478. Martínez Alcorlo expone y desarrolla con claridad lo sucedido tras el fallecimiento del príncipe, cuando los derechos dinásticos recayeron en Isabel. Su posición de heredera la convirtió en una figura política de primer orden, pero su muerte tras el parto de su hijo Miguel dejó el futuro de Castilla, Aragón y Portugal en manos de un recién nacido. Un capítulo entero se dedica a este niño que podría haber cambiado el curso de la historia de la península y que, sin embargo, falleció dos años después que su madre.

Ruth Martínez Alcorlo muestra en esta monografía su profundo conocimiento de los contextos políticos, culturales y religiosos de los reinos peninsulares en el tránsito de la Edad Media a la época moderna y firma una espléndida biografía en la que aborda la dimensión política, cultural y humana de Isabel de Castilla y Aragón, incardinándola perfectamente en el contexto histórico que le tocó vivir.

A pesar de no ser tan conocida como sus hermanas Juana I —conocida popularmente como «la Loca»— o Catalina de Aragón, el destino de Isabel podría haber resultado más brillante que el de aquellas de no haber sido por su muerte tras alumbrar a su hijo Miguel. De hecho, a través de su persona y, sobre todo, de la de su hijo

pudo haberse producido la unión ibérica. Fue su temprano fallecimiento y el de su heredero lo que la hizo caer en el olvido, del que la rescata Martínez Alcorlo restituyendo su memoria y reivindicando su lugar en la historia con un libro que resulta imprescindible para entender el papel de esta infanta, princesa y reina que vivió entre el ocaso de la Edad Media y los albores del Renacimiento.

Cristina Moya García
Universidad de Sevilla
cmoya@us.es